

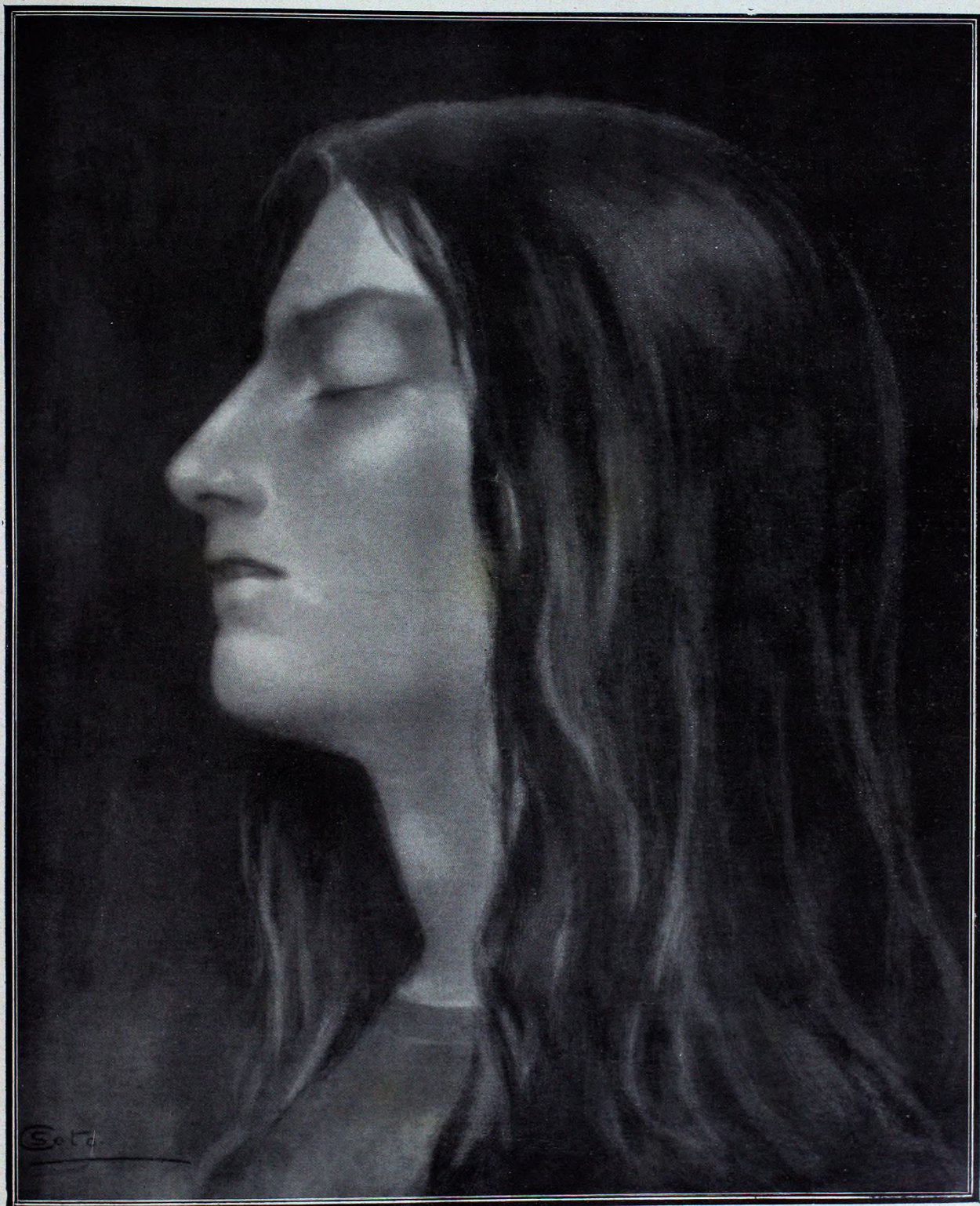
LA ILUSTRACION SUD AMERICANA

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

AÑO XIII

BUENOS AIRES, MARZO 30 DE 1905

Núm. 294



ARTE MÍSTICO.—“MATER DOLOROSA”
Estudio al pastel original de nuestro colaborador Carlos Soto

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA

REVISTA ILUSTRADA DE LAS
REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS
::: DIRECCIÓN y ADMINISTRACIÓN :::
Buenos Aires (Rep. Argentina) Cuyo 657
Casilla Correo N° 602
Cooperativa Telefónica 1820

AGENCIAS PRINCIPALES

BRASIL: Rio Janeiro y San Pablo. — URUGUAY: Monte
video. — PARAGUAY: Asunción. — CHILE: Santiago y
Valparaíso. — PERÚ: Lima. — BOLIVIA: La Paz. — VE-
NEZUELA: Caracas. — ECUADOR: Quito y Guayaquil. —
COLOMBIA: Bogotá.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Buenos Aires. Año \$ 18.- semestre 9.- trimestre 5.-
Irrs. Argent. " 20.- " 10.- " 5.50
Exterior..... " \$ oro 10.- " 6.-

Subscripción especial para "Profesionales" 5 \$ por mes
Número suelto 1 \$ - Número arreado \$ 2 y 4

AÑO XIII BUENOS AIRES, MARZO 30 DE 1905 N.º 294

CAUSERIE BONAERENSE

*Oh, variedad común, mudanza cierta!...

Todo se cansa, menos la naturaleza. Despierta, florece y se engalana; luego se enciende, ama y germina; en seguida fructifica y regala ubérrima sus dones y duerme después, cuando recogidas sus hojas, desnudas sus arboledas, empalidecida la esmeralda de los campos, envuelve en brumas grises el mundo y lo entrega á voluntad del cielo.

¡Y de nuevo á empezar en la perpetuidad de los siglos!...

Así, Dios mediante, alcanzamos ya el otoño en este año de gracia. Si no lo dijera el almanaque, lo dirían, sin ir más lejos, los árboles de la plaza de Mayo, que enseñan sus hojas amarillas y las entregan al viento para que las arrastre con ruidos de papeles arrugados por la arena.

El risueño Plata amanece malhumorado, brumoso, lloroso y ondula, ondula con visible mala voluntad.

Palermo empieza á ponerse mustio; menean sus copas los maticos con negligente pereza, sus avenidas y senderos que «un tiempo poblara inmensa gente», muéstranse, ¡oh, dolor!, muy solitarios. Ya no pasean cabe las sombras las parejas bien avenidas. El amor detesta las mansiones frías. Los lagos, ahí se están balanceando las góndolas escueltas, apenas rizadas sus linfas por los cisnes que se deslizan y juegan y crecen y se multiplican con una fecundidad digna de los deseos de D. Emilio Zola.

Todo empalidece, menos la indumentaria que busca los colores sombríos. Adiós á los sombreros pajizos, á los vestidos albos, á los tules y encajes y muselinas.

A la vez que estos arreos veraniegos se sepultan en el fondo de los roperos, se hunden las ranas bulliciosas en el fondo de las aguas, cansadas de alborotar insultando á la luna. Podríase decir como Meléndez: «Cómo tus claras linfas—libres ya de los grillos—que les puso el Enero—me adulan los oídos!...»

En fin, que ha llegado el equinoccio provisto de los primeros constipados y que es necesario preparar la economía animal á las variaciones del tiempo, pues según reza el refrán: «temperamentos varios, ganancia de boticarios».

Y el equinoccio llegó sin que ninguno fuera en su alcance. Llegó solita su alma y en el mayor silencio. ¡Lo que es no ser italiano! Si lo fuera y además fuese retirado almirante y ex-ministro, como Canevaro, hubiera ido la colectividad entera y los hijos de Cayo y de los gracos á recibirlo con discursos de comisionados y saludos de su excelencia el Presidente de la República y de otros muchos que no pierden la ocasión de exhibirse y ha-

cer hablar de su interesante persona á las crónicas sociales de los diarios.

Lo curioso es que algunos diarios, al hacer la apología del almirante Canevaro, han trocado los frenos y hecho un verdadero lío haciéndolo general del Perú, es decir, tomando á César por Napoleón, por que César Canevaro fué coronel y general durante y después de la guerra del Pacífico y Napoleón Canevaro fué almirante mucho después en Italia.

Pero no solamente han confundido á Napoleón con César (esta es familia de héroes históricos) sino que han hecho de César un representante del Perú en Francia, lo han dado por muerto también en «la catástrofe ferroviaria del tren Paris-Burdeos», y César está vivo, sano y fuerte en Lima y el que murió siendo ministro del Perú fué José Francisco ex-Vicepresidente de aquel país y feliz esposo de una de las más interesantes lineas de color de marfil y ojos de abismo, víctima al lado de su esposo.

Y para que el lío resulte completo, hacen del buen señor almirante nada menos que un príncipe de la Glorieta, destituyendo de su título y gerarquía al Sr. Francisco de Argandoña, príncipe de una bellísima mansión suya llamada la Glorieta en Sucre y actualmente enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de Bolivia en Francia. ¡Válganos San Agapito, protector de gazapos!

Con el equinoccio abandonaron las gentes ricas que dan y reciben las modas, las villas, los balnearios, las sierras, los campos, las mansiones del lujo y de la ostentación que hierven fuera de la capital durante los meses del ardiente estío.

¡Qué de gratos recuerdos traen las muchachas en estado de merecer!

Y no creáis que se trata de amorosos afanes y cuitas del corazón. Eso es antiguo y está fuera del medio ambiente que respiramos.

Hay una palabra inventada por los anglo-franceses, que han inventado muchas cosas contra el crecimiento vegetativo de las poblaciones: es el *flirtar*. Yo *flirté*, tu *flirté*, aquel *flirtó* y ellas también *flirtean*, es decir, matan el tiempo diciéndose galanterías sosas y telégrafos sin hilos y sin intervención del gobierno.

De esos y otros *flirtes* nacen los compromisos de matrimonio más ó menos *ultimados*, como se dice ahora y vienen las expectativas lisonjeras, por que nada es más lisonjero para las niñas como la idea del sacrificio en aras de Himeneo. ¿Y cómo no? Hay que pensar en el *trousseau*, como quien dijera en vulgar: el equipaje y los adornos y la ropa extra; hay que soñar con los regalos de la familia y de los amigos; hay que evocar la visión del templo cuajado de flores y de gente *bien*, y la orquesta tocando una marcha nupcial, y la envidia de las condiscípulas que aún *flirtean* sin fruto.

Para estas adorables niñas se abre otra expectativa en el gran salón de la Ópera. La escena es la misma, aunque el escenario cambie. El gasto es igual y la elegancia es superior. Los balnearios cuestan un ojo y la Ópera cuesta los dos. No de otra suerte se sostiene el alto puesto que se tiene en la buena sociedad.

Ya está entablada la discusión en los diarios respecto de las nuevas divas y los tenores que *harán* las delicias del invierno en la próxima temporada.

Es increíble el interés que tienen y las minuciosidades que saben los periodistas en punto á música, arte, artistas y cuerpo coreográfico. ¡Que si la Carelli, que si la Storchio, que si Anselmi y Giraladini! ¡Cómo saben al dedillo lo que cada cual hace y puede hacer con sus facultades vocales y pectorales! ¡Qué erudición en materia de maestros y partituras y dicción discreta y afinación de registro!

Según estas noticias interesantísimas, nos hemos de divertir una barbaridad tan luego como el gran teatro abra sus puertas y los guardias de seguridad luzcan á caballo sus penachos y salgan á relucir el frac y los descotes á despecho del frío y de las influencias.

Lo que si hemos ganado de inmediato con la caída de las hojas y la vuelta de las gentes de la

villeggiatura, es la animación en las tardes del corso de Palermo y de su final en la calle de la Florida.

Parece que las jóvenes de la alta sociedad han ganado en belleza y en seductores encantos. ¡Qué lindas niñas se ven en lujosos equipajes, en jadeantes automóviles y todavía en las victorias con capota que marchan al gran trote!

La generación que entra en el dominio de los salones, ya que es raro que entre en los repliegues del alma, según nos hacemos positivistas y prosaicos, es de lo más seductor y adorable que cabe. Cada vez parece perfeccionarse más el tipo aristocrático argentino ofreciendo ejemplares dignos de figurar en los mejores concursos de belleza.

Hay que convenir en que se muestran con irrepachable buen gusto y elegancia. ¡Qué más, si hasta las rudas gallegas y las hijas de la Calabria que llegan á Buenos Aires con toda su lana, cambian rápidamente de pelaje y se adaptan, sin saberlo quizás, al gusto general y á veces hasta á la elegancia?

Así anda el servicio y crecen las pretensiones de las sirvientas hasta convertirlas en verdadera calamidad pública.

Ese es el adelanto y es preciso adelantar, so pena de ponerse bajo el nivel de los barrenderos municipales, que han adelantado de huelga en huelga una barbaridad de las más bárbaras.

Lo único que no adelanta son nuestros teatros, digan lo contrario los cronistas teatrales que á veces elogian unos dramas soporíferos como *El Místico* de Rusínol.

¡Qué anticuado es ya eso de poner en escena tipos que escasean y chocan con el concepto general á fin de realizar propaganda! No, eso no es teatro, ni mucho menos.

La monotonía reina en las salas teatrales. Nada nuevo y poco nuevo y, como dijo el maestro, ni lo bueno es nuevo, ni lo nuevo es bueno.

Necesitamos un sacudimiento que renueve la atmósfera escénica y haga menos inspidos los espectáculos que ofrecen constantemente el mismo cartel, con los mismos elogios y las mismas promesas.

Se me ocurre que algo se obtendrá á este respecto gracias á la *Enquete* en que está empeñado el director de LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA.

Entre tanto, vivimos cómodamente bajo el estado de sitio.

Hace poco decía un extranjero:

—¿En qué se conoce el estado de sitio?

—En nada, pues ni se movilizan las milicias, ni se cobran anticipados los impuestos, ni se contraen empréstitos extraordinarios, ni se destierra ó aprisiona á las gentes, ni se refrena y esclaviza á la prensa.

—¿Y qué fin tiene el conservarlo?

—Alguno ha de tener que no lo alcanza el público y es cuerdo respetar las decisiones del Superior Gobierno.

—Pues respetémoslas.

BROCHA GORDA.

BAJO OTROS CIELOS

UNA FIESTA DE NIÑOS

Señor Director de LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA:

En el conservatorio del gracioso teatro Donna Amelia, donde una inmensa palma hace pensar en

TUTOR ACCELERADOR ORGÁNICO * *
* RECONSTITUYENTE *
* * * * * DEPURATIVO * * * * *
LA CURA DEL TUTOR EN PRIMAVERA Y OTOÑO
SANA Y PRECAVE DE LAS ENFERMEDADES
* VENTA EN LAS FARMACIAS *
Pídase folleto al Concesionario Sr. D. FISCIONE MONACO
CALLE CORRIENTES 691 - BUENOS AIRES

AGUA BLANCA CASANOVAS
Estirpa las pecas, paño, barros, puntos negros, manchas
de viruela, etc. de la cara
140 AÑOS DE ÉXITO PRECIO DEL FRASCO \$ 2.55
DEPOSITO GENERAL: HUMBERTO I. 1441
JOSÉ CASANOVAS MOURE

países de trópico, los redactores del aristocrático *Diario Ilustrado* de Lisboa, celebraron la piadosa fiesta cuyo objeto es noble y amoroso: hacer gozar á los niños pobres.

A cada uno se les regalaba un juguete de los tres mil que se exhibían. ¡Cuántos ojos risueños! ¡Cuántas boquitas entreabiertas! ¡Cuántas manos estendidas en el ansia de la sorpresa!

La multitud de damas elegantes ocupaban los balcones y del escenario y del foyer bandas militares, al marcial ritmo de sus selecciones, no podían acallar el rumor inmenso de tantos chiquillos alborozados y felices, cuando manos enguantadas le entregaban el jiboso polichinela, el tambor dorado ó la muñeca de serenos ojos azules.

La Piedad humana fué bien comprendida por los amables redactores del periódico, en esta época del año, cuando Saint-Clauss trae su trineo henchido de regalos para los niños ricos y bien vestidos, porque los que gimen, los que tienen frío, no deben estrechar sobre sus pechos temblorosos á la *poupée* de cera que tan felices los convierte.

Yo, solo y pensativo, observaba á cada muchachito que se aproximaba tímido y palpitante, en busca de su regalo: cómo sus ojillos escudriñaban en los montones, buscando cuál de tantos sería el suyo! Y después que la elegante damita le entregaba, cómo un rubor les encendía las mejillas y cómo, rápidos cual pajaritos, desaparecían en busca de alguien á quien enseñarlo!

Todos salieron radiantes en aquella tarde del tibio invierno de Lisboa, todos sonrieron gentilmente á los gentiles donadores, y para todos aquellos corazones infantiles, la vida les pareció como una cosa muy clara que tuviera reflejos azules.

Carlos Stuart Torrie, un atildado *chroniqueur*, fué uno de los iniciadores de la fiesta: él ha ganado en esos días muchas bendiciones y muchas sonrisas. Elegante, británico *by style* y nombre, es uno de los más refinados revisteros de Lisboa. Sus crónicas son escritas de guante blanco y clavel rojo, y su estilo galano y simpático es perfumado con una esencia de Houbigant. Tiene toda la pasión del *boulevardier*: el paseo de mañana, el *five o'clock tea* y de immaculado frac á la *première* del San Carlos. *Dilletanti* como pocos, sus críticas no son ni pedantes, ni pedagógicas: son sutiles, atinadas y sarcásticas: aún me recuerdo cómo con dos líneas demolió la *Siberia* de Giordano.

Stuart Torrie para la fiesta de su *Diario Ilustrado* contó con el apoyo de un valioso elemento: las actrices portuguesas. Y allí estuvieron todas, bulliciosas, reinando con sus talentos y con sus bellezas, recitaron versos, comenzaron *flirts* y consolaron á todos con la limosna de sus sonrisas.

Entre ellas recordé acto continuo á Lucila Simões: es una mujer que vista una vez nunca se olvida. Y yo la vi, voluptuosa y pecadora, representar *Zaza*, esa cantárida del genio francés. Era la cuarta *Zaza* que había visto en un año: Rejane al *Vaudeville*, Leslie Carter al *Garrick* de New York y Mariani al *Manzoni* de Milano; Lucilia tiene una ventaja sobre las otras, ser la más joven. Libélula fina de brillantes ojos, su gesto es lleno de sinceridad y de gracia; su cuerpo felino, donde la canción de la curva es bien ritmada, tiene movimientos adorables en el coqueto personaje, y el verso que brota de su boca grande, se desenvuelve eufónico en su idioma de vocales y de sílabas largas.

Lucilia Simões es una fuerte actriz. Estudiosa, concienzosa é interesante. Le encanta el género nórdico y ha dedicado sus talentos á interpretar á Ibsen, á Bjørnstjerne, á Sudermann y á Mæterlinck; sin olvidar á los dramaturgos nacionales, donde vibra su flexible genio y donde hace adorar más su cuerpo de mujer bella.

Quiero ofrendar á los pies de la esquisita actriz, mi ramo de alabanzas, de un modesto expectador, cautivado por sus latinos ojos, su boca grande y su verso rítmico...

FRANCISCO GARCÍA CISNEROS.

Lisboa 1905.



REGRESO DEL EXPLORADOR CHARCOT DE SU EXPEDICIÓN AL POLO SUR. — «LE FRANÇAIS» ENTRANDO EN EL PUERTO DE BUENOS AIRES. — «TOAST» DE BIENVENIDA. — OVACIÓN Á CHARCOT EN LAS CALLES DE LA CAPITAL ARGENTINA

CUENTO DE REINA

POR
CARMEN SYLVA

Era una vez..... ¿Cuándo? Hace mucho tiempo. Era..... ¿El qué? Una reina, de alma llena de bondad y de dulzura. Era su corazón compasivo; uno de esos corazones que apaciguan y consuelan, y parecen decir á los desgraciados:

—Háblame. Te escucho.

Era, en fin, una reina sin par, y no puede expresarse bien toda su ternura.

Quería extinguir la pobreza, desterrar del mundo el dolor, y ser madre de todos los huérfanos.

¡Ay! ¡Vanos deseos! Cuanto más procuraba la reina librar á la humanidad de todo mal, mayores males hubo á cada instante, como si se propusieran éstos despoblar la tierra. Crecían y asolaban, á manera de torrente que las lluvias aumentan y que se precipita desbordado.



—Háblame. Te escucho.

No podía, la reina, dar albergue á todos en el paraíso. Ni sus riquezas, ni su piedad, ni la dulce mirada de sus ojos, ni sus palabras bondadosas, ni su nobleza de alma, lograban suprimir tantos dolores.

Muchos á quienes la infausta suerte hería, no hallaban alivio alguno en su conmiseración.

Pero ¿cómo? ¿Acaso Dios gozabase en ver sufrir? ¿Con tal propósito, entonces, hubo de crear el mundo? ¿Hacia donde, con su cetro, la guiaba el mal? ¡No! Es inmensa, es absoluta, la bondad divina. Y si los hombres son desgraciados, es porque quieren serlo. Sólo ellos son de sus desgracias responsables.

Entró la reina en la iglesia. A manera de otras muchas mujeres que rezan é imploran sin saber como han de cumplirse sus anhelos, se arrodilló ante la imagen de Jesús, diciendo:

—Señor, un milagro es lo que te pido. Haz de manera que, solamente con mirar á cuantos desgraciados encuentre en mi camino, pueda hacerlos felices, aun á costa, si tal es tu voluntad, de verme yo atribulada en trueque, con sus pesares y dolores.

Y salió de la santa casa, conturbado el ánimo.

Y el Señor, que no atiende, según se cree á menudo, á los que le suplican, accedió á su deseo.

En su camino puso un adolescente, que nunca, desde que nació, había podido andar, y al cual llevaban en sillón de ruedas. La reina le conocía tiempo há, y él á la reina quería con toda el alma, como un ciego á la luz, como un poeta á una estrella.

Se acercó la reina al niño, entre las suyas estrechó su mano, y con dulce enternecida y melodiosa voz, habló con él de su cura inmediata..... ¿Por qué milagro brillaron de improviso, con todo

ardimiento y vida, los límpidos ojos del enfermito?

¿Y por qué, á la par, sintió la reina, cómo iba amortiguándose su energía?

¿Y por qué no opuso resistencia alguna, cuando el niño, queriendo absorber su fortaleza, la miraba fijamente? ¿Por qué, sensaciones confusas apesadumbraron su alma, cuando se levantó el niño curado y sonriente?

—Creo que puedo andar —dijo como despertando de un sueño.

Y, en efecto, abandonando el sillón, anduvo, como si hubiera estado siempre gozando plena salud.

La reina, con forzada sonrisa, compartió su regocijo, regresando después á su palacio.

Cayó aturdida en el lecho, y largo tiempo estuvo inmóvil, agobiada de males, pero siempre puesta en Dios la esperanza de que vendría á salvarla. Y la salvó.

Desde entonces, y de buen grado, soportó larga serie de sufrimientos. Perdió el oído, la vista, el habla, y se vió hondamente herida en el corazón.

Pero la reina no se quejaba nunca. Salía más feliz, más hermosa, más fuerte, de cada una de estas pruebas.

Pronto, el mundo entero tuvo noticia del milagroso poder con que la dotó el Señor. Acudieron todos á ella, solicitos de curarse ó verse consolados; de cuantos iban á pedirle un poco de felicidad, ninguno se alejaba desdichado. Poco á poco, fué inagotable su paciencia, y el mundo se olvidó de las veces que en otro tiempo en ella hubo de esgrimir su maledicencia. Sus pensamientos y su

no. En las del hoy, las esperanzas del ayer se anegaban.

Triste cambio..... fué el que realizó una tarde



—Señor, un milagro es lo que te pido.

cuando al regreso de una de sus peregrinaciones piadosas, en busca de los menesterosos de alegría, del corazón de una pobre joven tomó para sí el remordimiento de un embuste.

¡Una mentira! Jamás mintió, ni siquiera cuando era pequeña. Siempre con angelical horror, abominó de este vicio que tanto aniquila la belleza de las almas..... Y hete aquí cómo, sin haber mentido, sentíase ahora culpable de mentira; hete aquí cómo llevaba efectivo, de manera abrumadora, viviente y cruel, el peso del pecado sobre sus hombros; y su alba moral, á la que tantos cuidados prodigó, estaba ya toda manchada.....

¿Dónde habrá desolación más grande, peor miseria, martirio más malo? No se atrevía á mirar, y lo que es más, tenía miedo de ser mirada.

Cuantos hombres y mujeres cruzábanse con ella en el camino, de regreso á palacio, porque sola iba con su quebranto y su tristeza, leían en sus ojos el



Púsose á la cabecera del lecho.

corazón, viéronse invadidos de suave serenidad. Todo, ante sus miradas, se olvidaba.

Supo de cosas extrañas. Cuando hacia volver al camino del bien á un ser víctima de malas pasiones, sufría ella en su conciencia, y sentía remordimientos tales como si hubiera sido la que había pecado. Y, no obstante su cordura, érale pesado llevar esta carga ajena, de que estaba inocente. Día y noche palpitaba angustioso su pobre corazón. A veces, dábale fuerzas el pensar en que tales sufrimientos iban á desaparecer. Pero

mal que había puesto en ellos, ¡aquel mal que tan mal le parecía!

Muchas veces tomó en sus manos así, el dolor de los pecados ajenos. Y sufrió, con estos sufrimientos, que á su conciencia parecían llagas, mucho más que con las úlceras que atormentaron su carne, para dejar sana la de los hombres, sus hermanos, la de sus hermanas, las mujeres. Por delicado, fino y sensible que fuese, el fresco esplendor de su cuerpo, su pureza, á la que martirizaba para salvar todas las purezas, aún era más delicada,



LA COSECHA DE CEREALES EN LA ARGENTINA.
RECOLECTANDO MAÍZ

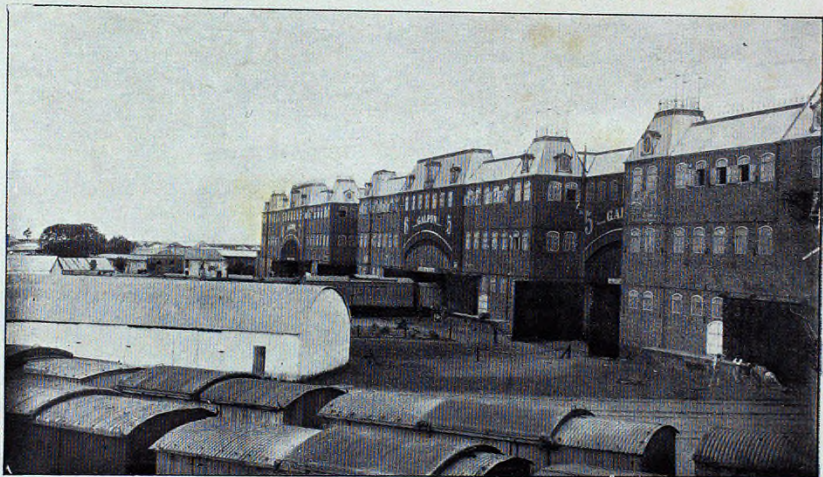
más frágil, y era al par mucho más esplendorosa. Y pasaron días; las noches fueron más abrumadoras y tristes que las mañanas, porque á ellas llegaba con el peso de todas las penas de que ali-
viaba á sus semejantes, durante estos intervalos.

Un día, una pobre madre fué al encuentro de la reina y la suplicó llorando:

—Mi buena señora, mi hijo va á morir mañana, Aleja el mal. ¡Sálvale! Es mi único hijo. ¡Sálvale! Tu posées, lo sé, plantas curativas que nadie tiene, sagradas yerbas que realizan milagros.

Sin vacilar, se encaminó la reina adonde estaba ya el niño agonizante. Púsose á la cabecera del lecho. La criaturita, aún tuvo fuerzas para abrir los ojos, fijándose en la mirada insistente de la reina.

Volvió el calor á su helada sangre, y como milagrosamente, recuperó la vida. Respiró más fácilmente, recobraron el carmín sus pálidos labios, y



LLEGADA DE WAGONES CON CEREALES AL MERCADO
CENTRAL DE FRUTOS (BUENOS AIRES)



LA EXPORTACIÓN DE CEREALES. — VAPORES Á LA CARGA EN EL PUERTO DE BUENOS AIRES

la madre, henchida de gratitud, caía á veces de rodillas ante la reina, postrada la frente á sus pies, y levantábase luego para abrazar enternecida á su hijo.

Apresuradamente la reina volvió á palacio sintiéndose más débil que nunca, y se creyó amenazada de alguna enfermedad implacable, tal vez de la misma muerte.

¡Cuál sería su espanto, cuáles su terror y desesperación, cuando al otro día, su hijo, el propio hijo—su única alegría—cayó enfermo! Á su vista, iba con agitados pasos hacia la tumba!

—¡Señor! — imploró—Pdeme el sacrificio que quieras: mi corazón, ya probado en todos, no ha de rehusarlo. Exígeme cuanto desees, pero esto no. ¡Señor! Esto es superior á mis alientos.

¡Vana plegaria! ¡Inútiles lágrimas! Cuidados, dulces palabras, sufrimientos, desesperación, todo fué ineficaz. Se apagaba la mirada del niño; como en sueños, hablaba de flores, de ángeles y de cuentos que le contaron. La muerte heló su inocente carita, y quedó sin vida en los brazos de su madre. Y la pobre reina, quebrantada de pesar, ni siquiera sollozar podía. Sintióse como envuelta en una ola inmensa: todo era negrura á su alrededor: maldecía aquella plegaria suya, que Dios escuchó.

Túvose por más culpable ahora, porque la desgracia que la hería, también alcanzaba al rey, á su

bien amado esposo. Le pareció la tierra como obs-
curecida por un nublado, y sumida en una noche eterna. Ya para ella no había ni primavera, ni verdes montes, ni pájaros de melodioso trino (nada animado!.... ¡nada!

Y la reina, cuyo único anhelo fué hasta aquel día aplacar los sufrimientos ajenos, sin quejarse á nadie nunca de los propios, sobreecogida entonces de invencible desesperación, lamentábase de las sañas divinas. No se daba cuenta de que era la divinidad la que había aliviado de su pena á otra madre, y de que en esta dicha debiera haber hallado su consuelo.

Después de haberse extraviado en esta noche de la duda, la reina se durmió. De improviso, parecióle ver á su idolatrado hijo. Alegre, feliz, sentóse apacible en su lecho: con sus delicadas manos, quitábala aquel peso que gravitaba en su pecho; con su aliento cálido, que olía como á violetas, dábale alegría. Y fué murmurando á su oído estas palabras:

—No llores, madre querida; no te entristezcas, puesto que yo soy más feliz de lo que hubiera podido serlo á tu lado, por grande que tu amor fuera. ¿No eres tú la que me abrió las puertas del cielo?

»A él regresé, porque así la suerte lo quiso, sin saber del pecado ni de las lágrimas, y por virtud y merced de tu sacrificio. No llores. Jamás dejé de estar junto á ti: y estaré siempre á tu lado.

»Has incurrido en falta como alma cristiana, creyéndote capaz de aplacar todos los dolores de la tierra. Ahora la espías. Madre, lo que hay en la

tierra, no ocurre, no sucede por la voluntad de cada cual, sino por la de Dios. La tierra es hogar de perdición y la vida terrenal penosa travesía por estrecho sendero abierto entre la vida pasada y una nueva vida. Tanto más grande es nuestra aspiración hacia el cielo, cuanto más elevados son nuestros anhelos terrenales.

»Madre, paciencia, porque ha de sonar la hora de tu liberación. Creyendo en la vida futura, aún puedes consolarte, porque bien sabes tú que á todos nos espera y que no es muerte el morir.

»Habrà, ¡oh, madre mía!, una resurrección, y si supieras tú lo hermosa que ha de ser, la esperarías tranquila y sin quejarte. El dolor, la pobreza, la enfermedad, la lucha por la vida, necesidades son y con ellas se va por el camino del paraíso.

»Bienaventurados aquellos que á los pobres tienden su mano caritativa; más dichosos aún, los que hacen enmudecer su dolor para sacrificarse por el

no hacen ajuar». Decía mi padre, que en gloria esté, que «la mujer y la cereza, por su mal se afeitan»; y cuando me vió ya mozo me aconsejaba diciendo: «á la mujer con afeite, vuélvele el rostro», pues no pocas veces, «la mujer pulida, la casa sucia y la puerta barrida». ¿Quién no sabe que, «salud y alegría, belleza cría; atavío y afeite, cuesta dinero y miente»?

Doy de mano, pues abreviar quiero, á cuantas citas pudiera transcribir para avalorar el sentido filosófico moral de la sentencia que de escribir acabó; y pues en una de mis anteriores te decía que no abomino del matrimonio, claro está que he de buscar mujer, y esto pronto, porque «quien tarda, mal casa»; y si bien «sabe elegir buena mujer, es mucho saber, pero sin mucho examen no puede ser», no olvido que «los casamientos y las riñas de prisa».

Temo dar con una «María Leocadia», si acepto al

titas, «esconden las uñas», y al día siguiente al desposorio, el marido averigua que su mujer tuvo muchos novios, y sin querer se recuerda el refrán: «rosa que muchos huelen, su fragancia pierde».

¿La buscaré fanática? Dios me libre, pues de sobra sé que «ni bebas agua de bruces ni te fies de muchas cruces»; y que «á las romerías y á las bodas, van las locas todas». ¿Descreída? *Vade retro*, que «ni de las flores de Marzo, ni de la mujer sin empacho». ¿Sabihonda? Jamás, ya que «sol que sale muy matin, y mujer que habla latin, y mula y jaca que haga hin, nunca hicieron buen fin», y al saber más que yo, pudiera decir: «mi marido es tonto, y yo vivaracha; cuando yo salto él se agacha». ¿Tonta? Nunca, que «Dios me dé contienda con quien me entienda». En esto digo con Oven:

«ni tan sabia que no la entienda yo,

ni tan simple que no me entienda á mí».

¿La buscaré fea? No me sonríe la idea de casarme



LA ACTUALIDAD EXÓTICA.—TOKIO.—EXPOSICIÓN CALLEJERA DE NOTAS GRÁFICAS RELATIVAS Á LA GUERRA

prójimo. Pero no es su misión transformar la tierra en paraíso.....»

La reina despertó.

Y desde entonces, en su corazón hay honda calma; tiene poder bastante para dominar sus sufrimientos y hacer el bien. No siente, para sí, ningún deseo; vive repartiendo alrededor suyo la felicidad y la paz.

CARMEN SYLVA
(Reina de Rumania).

(Traducción de E. López Bago).

CARTAS AMATORIAS

(Véanse los números 289, 290, 291, 292 y 293)

VI

Admirada primita mía: Gracias por el permiso que me das en tu última carta; hablaré clarito para que me entiendas, y ya que á afeites te referías en el postrer párrafo de tu ya citada, te diré que si bien «barro y cal, encubren mucho mal», sé que «rubios cabellos, y gracia en cantar,

BOUQUET FARNESE

VIOLET
29, Bd. Italiens París

pie de la letra lo que afirma el último de los refranes apuntados, y que, ya casado, averigüe que «cabeza loca, no sufre toca; que «la mujer loca por el cabo merca la horca» ó si lo quiere de otro modo «la mujer loca, por la lista compra la toca», y que «á la mujer loca, más le agrada el panadero que la toca».

Casar debo, lo sé, pero como «el día que te casas, ó te matas ó te sanas», ando sin rumbo, temeroso de no dar con mi «media naranja». Unos me dicen: «no mires mucho, porque en tales asuntos, quien más mira menos vé», y, una vez en el gremio, ya se sabe que «el que se casa, por todo pasa». Otros afirman que «casar y mal día, todo en un día»: «casado y verás, perderás sueño y nunca dormirás»: «casarte has, hombre cuitado y tomarás cuidado». ¿A quién creer?

Si me llegase á enamorar de verdad, menos mal, pues «matrimonio y mortaja del cielo bajan», y «más vale casar que en amores arder y penar». Pero, ¿y si me equivoco? En este caso el vulgo me dice: «si te casaste y la erraste, sola la muerte puede remediarte», idea que Quevedo glosó diciendo: «un mal casado tiene en su mujer toda la heramienta necesaria para la muerte».

Muchas niñas, y tú lo sabes, hacen como las ga-

con una Featriz. ¿Hermosa? ¡Ay, primita mía! Con raras excepciones, «la mujer hermosa, ó loca ó presuntuosa», y «moza galana, calabaza vana»; esto dejando á un lado que «al que tiene mujer hermosa, ó castillo en frontera, ó viña en carretera, nunca le ha de faltar guerra», y que el pobre marido queda no pocas veces anulado, ya que conforme asegura el pueblo, «la mujer hermosa, quita el nombre á su marido».

Ya ves que algo se me alcanza en asunto tan delicado, y por lo expuesto atropelladamente, te darás cuenta de mi perplejidad. Sácame de ella si puedes, lo que dudo, y te lo agradeceré muy de veras tu primo

CARLOS.
Por la copia:
R. Monner Sans.

Polvos Higiénicos
CHAMPLEUR
ANALIZADOS Y APROBADOS POR EL D. N. DE HIGIENE
Gran Diploma de honor - Exposición Internacional de Higiene - Buenos Aires 1904
Evitan el olor de la transpiración SIN CORTARLA
PRECIO \$ 2.50 LA CAJA
DE VENTA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS Y PERFUMERIAS



BUENOS AIRES.—FALLECIMIENTO DEL GENERAL ALBERTO CAPDEVILA.—CONDUCCIÓN DE SUS RESTOS AL CEMENTERIO DEL NORTE

General Alberto Capdevila

† EN BUENOS AIRES EL 15 DE MARZO DE 1905

La muerte del General Capdevila, trágicamente ocurrida en la mañana del 15 del corriente en el hotel en que se hospedaba, llenó de consternación a toda la sociedad argentina, en la que el General Capdevila se hallaba tan vinculado.

No sondearemos los misterios en que se oculta la determinación del ilustre militar de poner fin a su vida, pues respetamos los designios que a cada uno señala la Providencia.

Sólo diremos que el General Capdevila era querido por cuantos le trataban, y que su vida militar fué laboriosa y activa.

Se destacó como jefe distinguido entre los hombres de su generación y a él se debe la modificación de la táctica de infantería.

Como representante de las tendencias modernas, desempeñó la jefatura mayor del ejército, y en la revolución del año 90 lo sorprendieron los luctuosos acontecimientos siendo Jefe de Policía, acudiendo inmediatamente a la defensa del Gobierno, teniendo que retirar del centro de la lucha por haber sido herido en una pierna. Esto le valió su ascenso a General.

Además, desempeñó los puestos de vocal de la junta superior de guerra y de director del Colegio Militar.

Como diputado, cargo que al morir desempeñaba, también logró distinguirse, demostrando ser orador elocuente. Ultimamente dirigió la oposición parlamentaria contra el sistema del servicio militar.

El día de la exhumación de sus restos fué una verdadera manifestación de duelo nacional, pronunciándose ante su tumba sentidos discursos, último homenaje que se rendía al que fué militar valiente y honrado y hábil político.

¡Descanse en paz!





ARTE FOTOGRAFICO.—RETRATOS POR WITCOMB, BUENOS AIRES

(SEÑORITA TONKINSON)

(SEÑORITA RAIBIENE)

(SEÑORITA GÍRALDEZ)

RIVADAVIA, PUEYRREDÓN, CHICLANA

(Conclusión.—Véase el número anterior)



ARTE FOTOGRAFICO.—RETRATO POR CASTILLO, B. AIRES.—(STA. JOSEFINA CANÉ)

—No es Rivadavia quien habla á vuestra merced en este momento, señor vocal—contesta don Bernardino más imponente y solemne:—es el porvenir de esa patria, que cuanto más se separan sus hijos, más lejos lo distingo. Guarden vuestras mercedes sus divisiones y sus odios para cuando esos cimientos se encuentren incommovibles. Yo sé—repite, después de otro instante—que tanto el uno como el otro conspiran vuestras mercedes. ¡Si!—afirma con mayor energía, ante el movimiento de protesta que hacen Pueyrredón y Chiclana;—conspiran vuestras mercedes! Pero, afortunadamente, lo hacen sólo en provecho de la preponderancia partidista y no directamente en contra de la causa común. Nuestro poderoso enemigo no está en vuestras mercedes. Los que nos acechan; los que esperan el momento oportuno para destruirnos del todo, son ellos, los peninsulares, «á quienes les sobra carácter, unidad, valor, recursos, y sobre todo, empecinamiento, para arrojar á la empresa audaz y temeraria», á cuya cabeza, tengo la casi persuasión, se encuentra desde ya ese anciano cuyo apellido se acaba de pronunciar.

—Don Martín de Alzaga!—exclama Pueyrredón con incredulidad.—¿Con una fortuna como la suya! ¡Enlazado, como se encuentra por su esposa, á nuestras principales familias!.... ¡En una edad proyecta! ¡Imposible! Sin embargo—añade, como si cambiara de parecer al mirar significativamente á su colega Chiclana, que ha vuelto á sentarse y permanece así con los brazos cruzados, la mirada hosca y el gesto huellado por la irritación latente,—no siempre la edad contiene.

—Si, señor vocal—le dice Rivadavia—Don Martín de Alzaga y.... otros que más os asombraría al verlos incluidos en esa conspiración.

—Pero—arguye Pueyrredón, siempre incrédulo—si hasta su yerno Minondo ha abrazado nuestra causa allá en el Perú. Don Martín no estará con nosotros, es casi seguro; pero tampoco creo que conspire, y repito que necesitaría tener pruebas incontrovertibles para creer que él y los peninsulares se entreguen hoy por hoy á esa empresa, disparatada por lo temeraria.

—¿Y llegaría el señor vocal á convencerse cuando para ello tuviera que hacerlo sobre los escombros de nuestro presente? ¿Tal vez—añade Rivadavia con irónica amargura—cuando su espíritu flotara en las ruinas de nuestra embriónica independencia?

—No, señor presidente delegado—contesta Pueyrredón serio, pero sin perder su modalidad habitual y acentuando sus palabras con el gesto y la acción;—pero «la emancipación de que soy radical partidario no destruye, en manera alguna, mis antiguos vínculos, si no del todo de sangre, cuando menos de hogar ó de familia; ni hace que pierda su poder las impresiones contraídas por el hábito y la identidad del idioma, de la religión y de las cos-



ARTE FOTOGRAFICO.—RETRATOS POR CASTILLO, B. AIRES.—(SRA. CARMEN MARCÓ DEL PONT DE RODRÍGUEZ LARRETA)

tumbres.» No consentiré—añade en seguida, con mayor firmeza,—mientras que yo permanezca en el Gobierno, se renueven las persecuciones injustas y los atentados inauditos contra los peninsulares por simples sospechas, tal vez sin fundamento, ó por delaciones odiosas é irresponsables hechas, Dios sabe con qué fines. En una palabra—continúa, como si hablara con profunda convicción,—nuestra emancipación no es de raza como algunos creen, sino de sistema político y de patria potestad. No sé á dónde iremos á parar ni cuál será el sistema de gobierno que adoptaremos en definitiva; pero mientras tanto, soy de opinión que debemos seguir atrayendo á los peninsulares por todos los medios que estén á nuestro alcance y no alejarlos ni destruirlos. Tengamos presente el ejemplo de los pueblos americanos del Norte y no la acción material de la Revolución Francesa, que

ha enrojecido con ríos de sangre el más bello de los ideales sociológico y político. Formemos gobiernos con hombres como ese Washington, que abandonó con el siglo pasado la existencia, y no imperios para los césares, como ese genio colosal de la guerra que se llama Napoleón. Aquél dejó tras sí un manantial perenne de virtudes cívicas, que la Humanidad bendice y bendice eternamente. Este, dejará tras sus rojas glorias de conquistas sangrientas, un reguero de incendio que la Europa ya maldice y maldecirá siempre. Aquél, fué genio de progreso encarnado en la paz que simboliza el universalismo del hombre. Este, genio anacrónico de la conquista que esclaviza á fuerza de

derramar sangre humana y que concluirá por destruirse á sí mismo. No es, señor presidente delegado «con el hierro y el fuego» que se conseguirá implantar las garantías y derechos individuales tan preconizados y tan ardientemente defendidos por vuestra merced.

Y el coronel D. Juan Martín Pueyrredón cesa de hablar un momento, dibujando en su fisonomía, un tanto enrojecida por el esfuerzo oratorio, amable aunque traviesa expresión:

—Perdone el señor presidente delegado—dice en seguida, sonriendo,—si he tenido la pretensión de expresarme en esa larga perorata, más que con mi lenguaje propio, llano y natural, con el lenguaje inspirado y correcto del inolvidable amigo de mi niñez Bernardino Rivadavia.

—Bien —repite Rivadavia, siempre grave, aunque algo comunicativo ya, sin duda por la explicación de Pueyrredón,—es conveniente, de todas maneras, que tomemos medidas y que nos pongamos muy alerta, como tan acertadamente nos lo aconsejaba el coronel Rademaker.

Ahora que se cuenta con armas —dice entonces Chiclana, dirigiéndose á Rivadavia,—se necesitan soldados que las manejen.

—En las calles de la ciudad y particularmente en la campaña —contestó Rivadavia—hay una plaga de vagos y ladrones que podríamos destinar al ejército...

—¡Formar el ejército de la Patria con ladrones y vagos! —murmura Pueyrredón despreciativo.



—Se les dignifica, señor vocal—le replica Rivadavia.

—Implantemos—dice Chiclana—el servicio militar obligatorio como existe en Europa.

¿Me permite el señor vocal?...—pregúntale Pueyrredón, haciendo un esfuerzo para dirigirse al doctor Chiclana, con fingida, aunque siempre irónica amabilidad.

—Si, señor—le contesta Chiclana, moviendo la cabeza afirmativamente; pero esquivando su mirada.

—Servicio militar obligatorio!...—repite Pueyrredón, con menosprecio.—Esto es, ¡la conscripción francesa!... ¡las quintas españolas!... ¡Hay nada más repugnante!... «Eso son recursos de la tiranía! En países republicanos no deben imperar esas leyes degradantes que imponen quintas y conscripciones como las hay en España y Francia! Los soldados de la república deben ser voluntarios en los momentos de peligro.» Con voluntades libres y espontáneas, vencimos nosotros, en este rincón del nuevo mundo, á una de las naciones más poderosas hace seis y cinco años, porque el soldado-ciudadano que voluntariamente pelea es el verdadero héroe de los combates. En cambio, el forzado, ó aquel á quien se le obliga á combatir, tal vez sin convicciones en la causa que defiende, suele convertirse en instrumento pasivo y odioso de las autocracias que repugnamos y de las grandes tiranías que combatimos. Abrid las páginas de la Historia y lo hallaréis confirmado.

—¡Bravo!—exclama Chiclana, restregando ner-



ARTE FOTOGRAFICO.—GRUPO POR SPENCER, SANTIAGO DE CHILE.—(SEÑORITAS DE DÍAZ RIESCO)



ARTE FOTOGRAFICO.—RETRATO POR WITCOMB, B. AIRES.
(STA. HERMINIA DEL CASTILLO)

Dejamos ahí un cajón con viveres y forzamos luego nuestra ruta á través de los hielos, hasta llegar á la isla Pitt, sin encontrar punto alguno favorable. Después de diez días de tempestad y de navegación muy penosa, encontramos, por fin, el 3 de Marzo, una invernada excelente en la isla Wandel.

Esta invernada, realizada en bonisimas condiciones, nos permitió cumplir el programa completo de nuestros trabajos científicos.

Las excursiones sobre el hielo resultaron difíciles, á causa de los cambios bruscos. No obstante, las hicimos frecuentes, aunque cortas, en invierno. Desde los primeros días de primavera, salimos cinco arrastrando una ballenera sobre el hielo y dilucidando así una cuestión geográfica importante.

De nada hemos carecido durante el invierno; el espíritu general fué excelente y nos esforzamos por entretener á los hombres de la tripulación, instruyéndolos á la vez. En Diciembre serruchamos é hicimos saltar el hielo, á fin de libertar al barco.

El mar, siempre congelado en el sur y en el oeste, nos obligó á dar la vuelta por el norte para alcanzar aguas relativamente libres. Gobernamos hacia el sur, con tiempo horroroso: nieve, certrazón, icebergs, viento, hielo abundante.

Reconocimos el Alejandro I,



ARTE FOTOGRAFICO.—RETRATO POR CASTILLO, B. AIRES.
(NIÑO DE LÓPEZ BUNGE GUERRICO)

vioso y entusiasta las palmas de sus manos, en un arranque de noble sentimentalismo — Coronel Pueyrredón, me honro en declarar que ahora pensamos de la misma manera.

—¿Si? Pues yo creía que ahora, como antes y como siempre, coronel Chiclana — replica Pueyrredón, en un estallido de franca carcajada.

—¿Por qué? — pregunta don Antonio Feliciano, confundido y estático ante la inesperada risa de su colega.

—Porque — contesta don Juan Martín, con cómica gravedad — así como «Pueyrredón y Chiclana no pueden gobernar juntos», es difícil, si no imposible, que Chiclana y Pueyrredón lleguen á pensar alguna vez de igual manera — volviendo á reír con la amable ironía de su genial carácter.

RAFAEL BARREDA.

LA EXPEDICIÓN DEL Dr. CHARCOT

Después de más de un año de permanencia entre los hielos australes, ha vuelto feliz á nuestro puerto la expedición francesa al polo sur dirigida por el Dr. Charcot.

El día de la llegada, 21 del corriente, una gran muchedumbre se agolpaba en los diques á recibir á los expedicionarios, los que fueron objeto de toda clase de atenciones por las autoridades y el pueblo argentino.

Digalo el entusiasmo de la concurrencia el día de la llegada, y los agasajos de que fueron objeto el mismo día en el Centro Naval y en el Club Francés, donde se felicitó á los expedicionarios por el feliz regreso de su arriesgado viaje.

En cuanto á los trabajos realizados por la expedición, dejamos la palabra al Dr. Charcot, que los resume en los siguientes términos:

«Al partir de Ushuaia, comenzamos á relevar la costa exterior del archipiélago de Palmer, y, en seguida, nos internamos por el lado sur del estrecho de Gerlache, en donde buscamos en vano un punto de invernada.



ARTE FOTOGRAFICO.—CUADRO INFANTIL POR WITCOMB, B. AIRES.
(NIÑO DE WILLIAMS ALZAGA)

pero nos fué imposible abordarlo, á pesar de nuestros esfuerzos para forzar la masa de hielo. Costamos entonces la tierra de Graham, y, abriéndonos camino entre los hielos, divisamos una costa desconocida, navegando entre grandes icebergs, á una milla de la costa.

Un choque violento, que produjo una vía de agua, nos obligó á bombear tres cuartos de hora cada hora. Logramos desprendernos, relevando la costa y volviendo á pasar el pack, después de haber sufrido un tiempo terrible.

El rumbo de agua disminuyó espontáneamente y es indudable que hubiéramos ido á pique con un buque menos bien construido. La avería retardó la marcha y las maniobras, pero continuamos, y relevamos todavía una buena extensión de la costa de Graham; luego terminamos el relevo completo de Palmer y descubrimos un excelente puerto, en donde reposamos, cansados como estábamos por una navegación duramente fatigosa.

Exploramos después la bahía de Biscoe y la isla Huseason, y luego nos dirigimos directamente á Puerto Madryn.

Los compañeros del estado mayor realizaron con ardor una labor impropia, y todo el equipaje se comportó admirablemente por su actividad, conducta y valentía.

Grata satisfacción es para mí manifestar que se hallan todos en buena salud, á pesar de las grandes fatigas que tuvieron que soportar.

Impresiones artísticas

Con la entrada de Otoño, con los primeros frescos matinales y vespertinos, con la llegada á su mayor sazón los frutos de la tierra, ha coincidido la presentación pública de las primeras manifestaciones de arte, las primeras telas agrupadas formando humilde y simplicísima exposición — un tanto arrinconada — en el ante salón de la lujosa fotografía de A. S. Witcomb. Hay allí agradable conjunto de manchas, apuntes, bocetos y cuadros de un joven — aficionado de muchos años atrás — que más se le conocía como comprador, no siempre afortunado, que como productor. Pero con sus conocimientos pictóricos, bien cimentados, empujado sin duda, por fuerza misteriosa que mueve almas hacia la gloria ó en demanda de fortuna, ha impulsado al señor Luque á la evolución, disputando en buena lid el título de artista concienzudo y entendido. Las muestras de referencia indican que la senda está emprendida con fe, con ganas de trabajar; y ya en labor metido, estudiar y saturarse de verdadero ambiente artístico. No dudamos lo alcanzará si deja aparte todo aquello que no sienta con vehemencia y esté algo alejado del buen gusto y de la armonía entre el componente y el todo.

En los cuarenta y tantos cuadros expuestos hay de todo como en botica; pero los que tratan de asuntos acutícos — la mayoría — son los mejores.

La tablita «Después de lluvia», es un primer. Cautiva á la primera mirada y cuanto más se contempla más atrae y enamora. Las notalidades del color y sus contrastes, denotan observación detenida del medio y buen temperamento, opinión que se confirma en otra tablita que está debajo de la anterior: olas, cielo y nubes de algún punto cercano á costa playera. Nueva confirmación, es el precioso cuadrado «Barcas pescadoras», por la soltura del dibujo y lo bien visto y sentido de la marcha al empuje del viento.

La especialidad del Sr. Luque, está, pues, en las marinas; ó mejor dicho, los asuntos en que el ele-

A La Ciudad DE MÉXICO
ESQUINA CUYO Y FLORIDA - BUENOS AIRES
AJUARES PARA NOVIAS
ROPA DE CAMA
ROPA DE MESA

A LA CIUDAD DE MÉXICO
FLORIDA ESQUINA CUYO - BUENOS AIRES
ROPA DE CAMA • ROPA DE MESA
AJUARES PARA NOVIAS

mento principal es el agua. Sabe darle movilidad y transparencia, sobre todo en aguas tranquilas; y sabe tratar los cielos ó estados atmosféricos con buena concordancia, que, quizá, artistas de nombre no sepan lograr con tanta facilidad. En cambio, en asuntos de alta mar, estando bien, no raya á tanta altura. El marinista generalmente choca allí con lo que ignora, con lo que no conoce, á no haber navegado mucho ó saber á ciencia cierta lo que á la náutica concierne. Huyendo de la costa y lanzándose al proceloso piélago, corre el peligro de errar y de naufragar con la mejor buena fe del mundo. Al que cultiva tal género pictórico, no puede bastarle reproducir cielos más ó menos auténticos, nubarrones más ó menos ciertos, olas más ó menos espantables; es preciso que los primeros estén en íntima correspondencia con el estado del mar. No es suficiente la transparencia y color del agua, sino que es necesario ver claramente por el movimiento pintado, y pase la frase, la dirección del viento, la intensidad de su fuerza, la profundidad de las aguas y la verdad episódica en todo el conjunto. Y si hay buques navegando ó en lucha, crece el peligro y aparece el escollo. Y si son de vela más, y si éstos son de altura con aparejo de cruz, entonces el naufragio artístico es casi seguro, porque los pintores obligan á los buques á hacer maniobras, á cargar ó largar ciertas velas, y á inclinaciones de tal ángulo, que la estabilidad resulta problemática ó imposible. Y conste que lo dicho no quiere decir que el señor Luque no ten-



ARTE FOTOGRAFICO.—GRUPO POR CHANDLER, B. AIRES.—(SRA. Y NIÑO DE FROST)



ARTE FOTOGRAFICO.—RETRATO POR CASTILLO, B. AIRES.—(NIÑO DE MAYOL)

ga excelentes condiciones de marinista desde tierra firme, porque entonces sería negar lo que más arriba afirmo, y libreme Dios de contradicciones. Muy al contrario: de las obras en que entra el agua como factor, todas tienen cualidades muy recomendables y justo es dar la enhorabuena á quien se presenta por primera vez en la liza del mercado porteño, humilde y sencillo en demasía, pero armado de buenas armas.

**

En el mismo lugar y casa, pared de la derecha, hay unos pocos cuadros firmados por Josefina Brau.

Según noticias adquiridas, dicha señorita es una ex-alumna de la Escuela de Bellas Artes, y aquellas, sus primeras producciones expuestas en público. Son ocho, si no estoy en mal acuerdo. La supongo muy joven, pero la tengo por muy independiente y con talento, y si ella no se desanima, y continúa estudiando y trabajando con firme tesón, llegará muy lejos en su carrera emprendida. Tienen sus cuadros rasgos de verdadero arte, notándose, todavía, influencias del convencionalismo de academia en algunos de ellos, especialmente en el señalado con el número 52: un bosque con buenos toques de luz y buen dibujo; pero cierta finura, cierto cuidado denota suavidades de mano de mujer y lo dicho anteriormente. En otros, hay tonos y deta-

lles vistos y sentidos con gran intensidad que han penetrado hasta el alma de la autora, emocionándole el corazón. Sobre todo el señalado con el número 46, un atardecer lleno de encanto, de poesía, de calma, de tranquilidad en la naturaleza, de dulce misterio que se infiltra por los ojos y conmueve al espectador. Aquella gradación de color tan entendida, del cielo, adivinándose el azul morado intenso del zenit para decrecer suavemente en tonos cálidos de amarillo tenue del horizonte, con la valentía de estar pintado sin transiciones, sin nubes que rompan el color ni la transparencia de la atmósfera, resulta doblemente interesante, admirando al mismo tiempo la luz difusa repartida con buen sentido por toda la dilatada llanura cruzada por el arroyo, espejo del cielo y de sombra, dando melancolía propia de la hora á todo el paisaje.

Cosa parecida, pero en grado menor, el núm. 47: una puesta mirando hacia Oriente, levantándose la luna por entre la calina, dorada todavía por el sol, en tarde de caluroso estío.

La señorita Bran no se olvida de cuando dibujaba, y con el pincel hace algo parecido á lo que haría con el lápiz en época de estudio. Es una cualidad de primer orden, que resalta en aquel rincón de bosque que titularia «Otoño». Troncos y hojarasca está bien trazado. En cambio, en los números 51 y 52 no estuvo tan afortunada.

Consuela ver, que entre tantos centenares de señoritas que estudian dibujo y pintura en Buenos Aires, sobresalga una argentina que, llena de entusiasmo, cultive el arte por el arte, para el público, para el mundo. Alma grande indica y fe en su trabajo demuestra, presentar, aunque pocas, obras tan recomendables y de cualidades tan dignas de elogio. Mujer de gusto además, porque las ha presentado con todas las condiciones favorables, escogiendo, acertadamente, los marcos cuyas tonalidades armonizan perfectamente con los asuntos; detalle que parecería puerilidad femenina si las obras no merecieran todo el cuidado y cariño de la presentación ante la sociedad. Las obras de arte para el artista que las produce ó crea, son también seres queridos.

**

El 18 de este mes y en el vapor «Espane», partió rumbo á Marsella, para desde allí trasladarse á París, el joven pintor don Fermín



ARTE FOTOGRAFICO.—CUADRO INFANTIL POR CHANDLER, B. AIRES.—(NIÑOS DE ARECHAVELETA)

"ENIGMA," LUBIN
11, Rue Royale
PARIS



CUADRO DEL PINTOR ARGENTINO PIO COLLIVADINO. — «LA VIA APPIA»

Arango, bien conocido entre el elemento artístico de Buenos Aires. Se ha formado solito en el ambiente porteño. Vase a París a perfeccionar sus estudios y a trabajar. Se aleja de las playas argentinas con muchas ilusiones en la mente, con grandes anhelos en el alma y con muy poco dinero en el bolsillo. Lleva consigo una cincuenta de telas, todas de asuntos del país, y seguro estoy que la crítica parisien le será mucho más benévola y justiciera que la porteña, cuando su primera exposición del año pasado, a pesar de haber presentado trabajos que

valían la pena. Y no fué injusta la prensa por acres censuras, sino por el humillante y despreciativo silencio de la mayoría de los diarios y revistas, y nada hay que apene tanto al artista como el silencio. Arango, con su retraimiento, su tristeza y su sencillez, posee talento y un alma buena, grande, quizá demasiado filosófica, quizá demasiado soñadora, quizá demasiado solitaria.

¡Quiera Dios que allí encuentre nueva savia y que triunfe! ¡Es tan hermoso regresar triunfante!

JUSTO SOLSONA JOFRE.

TEATROS

La próxima temporada de la Ópera.—Los artistas y las obras.—Temporada de Otoño en el MARCONI, en el POLITEAMA y en el VICTORIA.—Compañías de verso.—Cordero en el SAN MARTÍN y Galé en el ARGENTINO.—Dos dramas de Rusiñol.—Género chico.—Estrenos en el MAYO y en el RIVADAVIA.

No podemos quejarnos respecto al movimiento teatral que se inicia este año en Buenos Aires, pues si bien el verano fué triste y aburrido por la ausencia de arte que se observó en los teatros durante toda la temporada estival, el invierno se presenta, por el contrario, plético de vida artística en cuanto a espectáculos teatrales se refiere.

Por de pronto tenemos la Ópera, cuya empresa ya anunció la lista de la compañía y el repertorio de las obras para la próxima temporada lírica.

Hé aquí el elenco por orden alfabético:

Sopranos: Lina Garavaglia, Rina Giacchetti, Giannina Russ, Rosina Storchio, Alice Zeppilli. Medio sopranos y contraltos: Rosa Garavaglia, Giuseppina Garibaldi, Blanca Lavin. Tenores: Giuseppe Anselmi, Oreste Gennari, Augusto Nannetti, Giuseppe Palet, Giovanni Zanatello. Baritonos: Luigi Baldassari, Vittorio Brombara, Egenio Giraldoni, Enrico Nani. Bajos: Adamo Didur, Remo Ercolani, Costantino Thos.

Como se ve, la Empresa ha tenido la muy buena idea de contratar a Rosina Storchio, la graciosa é inteligente protagonista de *Elixir de amor* y demás óperas ligeras, en las que tan aplaudida fué por nuestro público durante la temporada anterior.

Como conocidos nuestros de dicha temporada figuran también en el elenco Lina y Rosa Garavaglia, el tenor Nannetti y el baritono Baldassari. Los tres bajos contratados son también los mismos que el invierno último.

En cuanto a los nuevos artistas, se habla muy bien de ellos por la fama de que vienen precedidos casi todos, y esperamos que en Buenos Aires hagan honor a sus antecedentes.

Pureza del Cutis

CONSERVADA Y RECOBRADA CON

La Leche Antefélica ó Leche Candès.

Esta preparación, cuyo invento se remonta al año 1849, debe sus propiedades cosméticas a la feliz combinación de elementos tomados de la materia medicinal atemperada por proporciones rigurosamente determinadas y cuya acción no traspasa las capas superficiales de la piel.

1.º DOSIS BENIGNA

Empleada en esta dosis, es decir, mezclada con más ó menos agua (Véase la manera de emplearse), la *Leche Antefélica* ó *Leche Candès* es ciertamente la más sana y más útil de las aguas de tocador. Entretiene los poros libres; depura, tonifica y fortifica insensiblemente los músculos de la cara, conjurando de este modo, retrasando ó borrando las arrugas; destruye los granos sin repercutirlos; disipa el solano, la rubicundez, las eflorescencias farináceas y furfuráceas, las rugosidades y demás alteraciones de la superficie del dermis; combinado con un tratamiento interno, restituye el color natural á los rostros barrosos; precave generalmente en los adultos (rara vez en los adolescentes) la reproducción de las pecas, que hace desaparecer en dosis estimulante; conserva la piel del rostro clara, tersa y transparente.

2.º DOSIS ESTIMULANTE

Empleada en esta dosis, es decir, en estado puro ó mezclada con igual cantidad de agua (según la delicadeza de la epidermis), la

Leche Antefélica ó *Leche Candès* destruye las efélides y el lentigo, manchitas redondas y rojizas que suelen salir en el cutis. Bajo la influencia de estas lociones, ha escrito un sabio doctor, sobreviene escorzo y un fuerte sentimiento de tensión, acompañado de una ligera tumbescencia local; poco después la epidermis, que adquiere un color pardo subido, se seca y se produce una descaimación bajo forma de pequeñas escamas, que deja á descubierto la piel blanca y fresca, sin ninguna huella de las manchas que antes la cubrían.

Como se ve, si el tratamiento en dosis estimulante (siempre sin peligro, la repetimos) es enérgico, su eficacia es soberana. Tales son las propiedades cosméticas—afirmadas por observaciones medicinales y consagradas por largos años de experiencia—que desde 1849 han extendido por el mundo entero el uso de la *Leche antefélica* contra las alteraciones accidentales de la piel del rostro y para la conservación de la pureza y tersura del cutis.

MANERA DE EMPLEARSE SEGÚN LOS CASOS

I. DOSIS BENIGNA y AGUA DE TOCADOR.—Agitar el frasco hasta que el líquido haya cobrado una apariencia lechosa; verter en un platillo la cantidad de una cucharada de café; añadirle 1.º, una ó dos veces otro tanto de agua para la rubicundez ó rostro barroso; 2.º, dos ó tres veces otro tanto contra la solana, las arrugas prematuras, los granos, las rugosidades, pritis, eflorescencias farináceas ó furfuráceas y demás alteraciones accidentales; 3.º, tres ó cuatro veces, como agua de tocador, para conservar la piel del rostro firme y tersa. Con estas mezclas, empapar un trapito de hilo y humedecer dos veces al día el sitio de las afecciones. Como agua de tocador, una loción hasta, con preferencia por la mañana, algunos minutos antes de lavarse.

II. DOSIS ESTIMULANTE CONTRA LAS PECAS ó LENTIGO.—Los dos primeros días, añadir á una pequeña dosis de *Leche* vertida en un platillo una cantidad igual de agua, dosis que hay que continuar si los efectos descritos más abajo empiezan á producirse; si no, desde el tercer día se emplea la *Leche* en estado puro, y se humedece, *sin frotar*, las manchas; una vez, dos veces, tres veces á lo sumo durante el día (según la delicadeza del cutis), hasta que la epidermis que las cubre, pasando por dos fases previstas y siempre sin gravedad—1.º escorzo más ó menos vivo; 2.º ligera tumbescencia acompañada de un sentimiento de tensión—haya recobrado un color pardo y se seque. Obtenido este resultado, se opera con adición de tres cuartas partes de agua. La epidermis se exfolia, y la piel, momentáneamente roja, aparece (después de diez ó quince días de tratamiento), blanca y fresca y libre de las manchas que la empañaban.



Las mujeres de nuestro país tienen de por sí un hermoso cutis, pero éste es á la vez muy sensible al demasiado calor y al excesivo frío. Para precaverse de los ARDORES, PASPADURAS, BARROS y hasta de las manchas de pecas, empléese diariamente

LA CRÈME SIMON, EL POLVO DE ARROZ y EL JABÓN SIMON

NO CONFUNDIR CON OTRAS CREMAS

J. SIMON, 59 Faub. St. Martin, París y en todas las Farmacias. Bazares y Mercerías

EPILEPSIA, ENFERMEDADES NERVIOSAS
Curación á menudo
Mejoría siempre con las
GRAJEAS GÉLINEAU
MOUSNIER, en Sceaux (Seine).

LES PLAQUES ET PAPIERS **

JOUGLA
* SIEMPRE SON INMEJORABLES

Pour toute la publicité française destinée á ce journal, s'adresser exclusivement á la

Société Mutuelle de Publicité

61, RUE CAUMARTIN
PARIS

A. LORETTE
Directeur



BOLIVIA.—LA PAZ.—MANIFESTACIÓN EN HONOR DEL DR. FERNANDO GUACHALLA Á SU REGRESO DE LA MISIÓN DIPLOMÁTICA EN LOS PAÍSES DEL PLATA

Como maestro concertador y director de orquesta viene Leopoldo Mugnone, bien conocido por la marcada rigidez con que lleva á cabo su labor artística.

Entre el variado repertorio de la compañía figuran las óperas, nuevas para Buenos Aires, *Edgar* de Puccini, y *Loreley* de Catalani.

Vemos, pues, que la temporada lírica se presenta con bastantes atractivos.

Mientras dicha temporada llega, los amantes á la música pueden entretenerse con la compañía de ópera barata que trabaja actualmente en el Mar-

coni, y de la que es estrella principal la artista argentina Inés del Frate, ó con la compañía de opereta italiana de Ettore Vitale que actúa en el Politeama Argentino, donde la primer estrella es Juanita Many, ó bien con la compañía de zarzuela que canta en el Victoria, y donde á falta de estrella principal, figura un lucero secundario: el bajo Segura.

Estas tres compañías se disputan actualmente el público aficionado al canto más ó menos bello, y como su misión se reduce á sostener abiertos los

teatros respectivos en que cada una actúa hasta que llegue la temporada de invierno, pues ellas son compañías de otoño con vistas al verano, les es relativamente fácil cumplir su misión, aunque el público sea demasiado escaso para llenar los tres coliseos.

En cuanto á compañías de verso no estamos tan mal que se diga. Tenemos á Galé en el Argentino y á Cordero en el San Martín y dentro de 24 días á Serrador en el Victoria, el cual, como es sabido, desalojará á la troupe Segura.

Nuestra "Enquete" sobre SPORTS y sobre TEATRO

La Dirección de LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA inició en estas páginas el procedimiento moderno, hoy tan en boga en la prensa europea, de las *enquetes*, sin otro fin primordial que el de dar mayor interés y variedad al material de lectura de la revista.

La primera *enquete* ha sido relativa á los *sports* y al *teatro*, temas que elegimos por ser los que más se armonizan con el doble ambiente social y popular de nuestro país; y tan espontánea elección puede considerarse una verdadera *trouvaille*, ya que ha venido á demostrar cuán imprescindible es ya entre nosotros el estudio de esas dos cuestiones.

Podemos, en efecto, calificar el resultado hasta hoy de nuestra *enquete* como un *éxito de opinión*, muy diferente del éxito de curiosidad, que suele ser el objetivo de estas investigaciones periodísticas.

Y decimos esto, no tanto por el número de contestaciones que en estos días nos han llegado, cuanto por la calidad de las mismas, y sobre todo por el interés que en todas las clases sociales ha despertado la *enquete*, cuyo cuestionario ha sido y es motivo de interesantes discusiones tanto en público como en privado.

Vemos diseñarse un verdadero plebiscito nacional, cuyo resultado, constituido por las conclusiones finales á que se arribe con esta *enquete*, no debe anticiparse á su natural desarrollo, ya que de ello pueden resultar, directa ó indirectamente, nuevas tendencias en los gustos y aficiones de nuestro pueblo, dado el momento psicológico en que se produce este movimiento de opinión.

Frente á esta situación, que nos enorgullecemos en haber creado, LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA resuelve no entorpecer el progresivo desenvolvimiento de un debate tan trascendental con las limitaciones de tiempo y espacio que son de práctica en estos concursos modernos.

Aun más, si aquellos pronósticos se realizan y el estudio de los problemas que abarca la *enquete* llegan á necesitar un campo más amplio y popular en que desenvolverse, no nos opondríamos, ciertamente, á lo que las circunstancias exijan, aunque con ello tuviéramos que privarnos de este aliciente en nuestras columnas.

Así pues, la marcha misma de la *enquete* dictará la acción de esta revista respecto al importante problema que nos ocupa.

Por ahora no se fija fecha ni forma para la publicación de las contestaciones: todo el mundo tiene el derecho, casi diríamos el deber, de aportar su grano de arena á la obra común, y la opinión de todos será la que indicará los rumbos á seguir.

LA DIRECCIÓN.



REPÚBLICA ARGENTINA.—TIERRA DEL FUEGO.—USHUAIA

Ninguna novedad nos ha traído Cordero. *Resurrección, La Hechicera, Los dos pilletes, La Corte de Napoleón*, todas obras dadas en las temporadas anteriores por esta misma compañía, así es que nada nuevo puede decirse de ella, á no ser repetir lo que en otros años se dijo.

En cambio, Galé nos ha dado á conocer dos obras del autor catalán Santiago Rusiñol, *El Místico* y *El Héroe*, de las que es necesario ocuparse.

Desde luego se ve que Rusiñol domina la escena y sabe atraer la atención del público, é interesarle, y conmoverle, aunque para ello á veces falsee la verdad y se aparte de lo racional y lógico.

Así sucede con *El Místico*, á través de cuyo protagonista se ha querido vislumbrar el alma del sacerdote y poeta Jacinto Verdaguer.

En él retrata Rusiñol á un alma grande, elevada, que hace el bien por el bien mismo, y en la que no caben las ruindades y bajezas humanas.

Frente á ella, naturalmente, ha de pintar la hipocresía y el egoísmo, que hoy reinan en el mundo, contra lo que se revela el místico, pero no en la forma santa y de resignación que debía cuadrar á su temperamento noble y grande, sino arrojando de su casa de modo violento á los que personifican aquellas plagas sociales. Y esto lo hace Rusiñol, no porque esté en su convicción que así deba ser, sino por el efecto que la escena logra producir en el público, efecto que de otro modo no existiría quizás. Y esto, aunque censurable visto por el lado artístico, denota talento en el autor, que así sabe penetrar en el ánimo de los espectadores.

Pero, en fin, aparte de este y otros detalles que no pueden escapar al crítico, la obra es buena, verdaderamente buena, pues en ella se ataca, como queda dicho, al egoísmo y á la hipocresía, enfermedades infecciosas que hoy todo lo corroen. El sencillo argumento logra interesar al público y sostie-

GRAN APERITIVO
TÓNICO RECONSTITUYENTE

VERMATE
VERMATE

A BASE DE VINO BLANCO
Añejo de Burdeos y VERBA-MATE

ne su interés hasta el final de la obra, y el diálogo, dentro de una sencillez y naturalidad que encantan, está salpicado de hermosas frases y profundos pensamientos, que hacen brotar el aplauso unánime y espontáneo.

Después de *El Místico*, la empresa del Argentino nos ha dado á conocer *El Héroe* del mismo autor, obra que mucho nos habían elogiado y que teníamos deseos de conocer.

Se ha dicho que *El Héroe* era un ataque al ejército. No. *El Héroe* es un ataque al militarismo y á la guerra, lo que es muy distinto. Rusiñol pone de manifiesto, en forma demasiado viva quizás, los males que la guerra ocasiona, pintando dos caracteres opuestos. El uno fuerte, lleno de vida, que en la guerra, con el olor de la sangre y de la pólvora, perdió su honor y su dignidad, y que á fuerza de herir y de matar logró que se le tuviera por héroe. El otro, débil, enfermizo, que en las penosas operaciones militares perdió la poca salud que le quedaba y que ha vuelto á su hogar en calidad de repatriado.

Luego, el fuerte, el héroe, que ha adquirido en la guerra cuantos vicios existen, no quiere traba-

¡No paséis de aquí sin deteneros un momento!

Sé que el tiempo es oro, pero el que perdáis en estudiar vuestros intereses es oro economizado, y el oro economizado es oro ganado.

Pensad que en todos los tiempos, buenos y malos, ha sido excelente condición la de economizar el dinero que tanto cuesta ganar, y que para poderlo hacer con conciencia, guardando los límites que os impongan las conveniencias, debéis proceder con calma y daros cuenta de la manera de emplearlo donde os dé mejor resultado. Ved quien os pueda dar lo que deseáis por menos precio, pero no aceptéis que por eso se os dé menos ó de peor calidad de aquello á que tenéis derecho por el valor del dinero pagado.

Para convencerlos:

Llamad á cualquier hora

U. TELEF. 879, Avenida
COOP. TELEF. 3412, Central

M. Mirás.





PERÚ.—PLAZA Y PALACIO MUNICIPAL DE LIMA

jar, y el débil, el repatriado, no puede hacerlo, y uniéndolo alrededor de esto los infaltables amores en todo drama, Rusiñol pinta en su obra las desgracias que la guerra ha llevado al honrado y laborioso hogar del tejedor Antonio, quien exclama al final de la obra, abrazando uno de sus telares: ¡Estos, estos son los verdaderos héroes!

Muy fuertes son los colores con que Rusiñol ha pintado su dramático cuadro, y esta es la causa de las protestas que su obra ha producido. Ha puesto el dedo en la llaga y ha apretado con fuerza, y como esa es una llaga social en la que todos tienen su parte, tácita ó expresa, á todos ha dolido y á todos ha causado escozor, bien entendido, que si el autor, como español, ha desarrollado la acción del drama en España, el ataque no es nacional, como algunos han querido ver, sino universal, pues el mal, por desgracia, existe en todo el mundo.

De todos modos, *El Héroe* nos ha parecido inferior á *El Místico*.

De la interpretación, sólo diremos que los artistas que forman esta compañía, con Galé á la cabeza, han dado de sí cuanto podían dar, aunque esto no sea mucho, pero el que da lo que tiene, á más no está obligado.

Cuando estas líneas son escritas, vemos que la compañía anuncia sus últimas funciones, siendo de lamentar que por ausencia de público tenga que cerrar sus puertas este teatro, siendo así que la empresa se proponía dar á conocer, como empezó á hacerlo, las últimas producciones de los más esclarecidos autores españoles.

Y ahora pasemos al género chico, ó sea al Mayo y al Rivadavia, donde impera aquel género, en el primero dado por dosis, como ciertas medicinas, ó sea por secciones, y en el segundo dado de una sola vez, es decir, en función entera.

En el Mayo debutaron, como anunciábamos en el número anterior, los nuevos elementos contratados por la empresa en España, elementos que ni

vienen á aumentar ni á amenguar la importancia del género. Sigue tan chico como antes.

La dirección se ha preocupado de presentar obras nuevas al público, y al efecto se han estrenado *Las Estrellas*, bonita zarzuela de Arniches con música de Valverde y Serrano, á la que no nos atrevemos á llamar sainete de costumbres madrileñas, como su autor la denomina, y en la que está bastante bien, representando el difícil papel de Antonita, una de las nuevas tiples, la señorita Gil.

Otra de las obras estrenada es *El Nene*, de Viérgol, comedia bien escrita, basada, aunque el autor no lo dice, en el pensamiento que inspiró á los hermanos Quintero su hermoso entremés *La Pena*.

El último estreno habido en este teatro ha sido *La dama de las Camelias*, no el drama de Dumas, sino un ilustre homónimo que no hemos visto y del que no podemos ocuparnos, por lo tanto.

En el Rivadavia se estrenó, ya hace días, *El Túnel*, zarzuela de Enrique Prieto y Ramón Rocaberto,

Los Alimentos de 'Allenburys'

Un folleto sobre la alimentación y cuidado de las criaturas (48 páginas) será enviado gratis.



MADRE Y NIÑO. Criatura de 6 meses y medio de edad Criada desde su nacimiento enteramente con los alimentos de "ALLENBURYS".

Los Alimentos de "Allenburys" dan fuerza y vigor á las criaturas y suministran todo lo requerido para la formación de carne y hueso sólida. Son los únicos más adaptables y sin rival para el aumento natural del poder digestivo. Con el uso de estos alimentos se evitan los peligros y desórdenes digestivos de la vida infantil.

Allen & Hanburys Ltd., London. Sucursal en la América del Sud, BUENOS AIRES (BARTOLOMÉ MITRE 737).

con música de Saco del Valle (no Paco, como decían los programas), que fué, á la verdad, bastante bien presentada en escena, cosa á la que no estamos acostumbrados en este teatro, por lo que merece un aplauso el Sr. Sanchiz, quien demuestra ser, no sólo un buen actor, sino un hábil director de escena.

Posteriormente, esta compañía nos dió á conocer *La polca de los pájaros*, de Monasterio é Ibarrola, con música de Chapi, obra que no viene á aumentar la fama de sus autores y que no se ha sostenido en el cartel.

Y no hablamos de *Los zapatos de charol*, que se ha dado también como estreno, á pesar de haberla estrenado ya la última compañía que actuó en el Mayo, siendo bien censurable este afán de las Empresas de *estrenar* obras ya conocidas.

NOTAS

Ha quedado resuelto que el pueblo mismo, reunido oportunamente en meeting, sea quien elija la comisión ejecutiva central que habrá de organizar la suscripción pública para levantar el monumento de la independencia argentina, á inaugurarse el 25 de Mayo de 1910, primer centenario de nuestra emancipación. Mientras tanto, de común acuerdo entre las personas que oportunamente han adherido al patriótico pensamiento, se ha constituido una comisión de propaganda que tendrá carácter provisional.

LA ILUSTRACIÓN SUD AMERICANA no puede mirar con indiferencia este movimiento de opinión y desde ahora pone sus páginas á la disposición de la mencionada comisión, en especial modo para todo lo que se relacione con la faz artística del pensamiento. Y bajo este aspecto hemos de ocuparnos detenidamente de tan importante asunto.

En el presente número terminamos la publicación del trabajo, empezado en el anterior, referente á los próceres de la independencia argentina *Pueyrredón, Chiclana y Rivadavia*.

Dicho trabajo es el capítulo V (parte II) de la novela inédita *Martín I*, original de nuestro colaborador D. Rafael Barreda.

Lo que hemos ofrecido, pues, á nuestros lectores es una verdadera primicia literaria.

El editor Sr. F. Seix, de Barcelona, está preparando, con motivo del centenario de la publicación del *Quijote*, una nueva edición de dicha obra, que á juzgar por varios artículos que hemos leído de distinguidos críticos españoles, será un verdadero trabajo artístico, digno de todo encomio, por la forma en que será presentado.

Nos es grato acusar recibo de la *Memoria del Conservatorio de Música de Buenos Aires* correspondiente al año 1904, donde se ponen de manifiesto los adelantos que día á día hace el establecimiento que dirige el competente maestro Williams.

También hemos recibido la *Memoria é Informe de la Comisión Directiva de la Sala de Comercio Once de Septiembre*, trabajo que fué presentado en la asamblea del 14 de Marzo de 1905.

Por intermedio del Ministro Sr. von Waldhausen, el Emperador de Alemania ha felicitado al librero y poeta Sr. Leo Mirau, por un libro de poesías, recientemente publicado, titulado *Canciones de tierras lejanas*.

Felicitamos al Sr. Mirau por la distinción de que ha sido objeto.

La Compañía del Ferrocarril de Buenos Aires al Pacífico, ha publicado la segunda edición del interesante *Album Across the Andes* en que se insertan nitidas vistas de la Cordillera y del interior de Chile y de la Argentina, y se dan toda clase de datos para los que deseen hacer el ameno y agradable viaje á través de los pintorescos Andes.

El haberse agotado la primera edición de este libro, prueba el interés con que todo el mundo lo recibió.

Aunque sólo incidentalmente, hemos tenido oportunidad de hojear un hermoso *album* publicado por la *Sociedad Cooperativa Nacional de*

Consumos. Nuestras aficiones y tendencias con respecto á todo adelanto gráfico, haciendonos prescindir del hecho de no haber sido favorecidos con un ejemplar de la obra, nos llevan á tributar sin embargo sincero é imparcial aplauso á los editores que de manera tan discreta y elegante han sabido presentar al público una relación útil é interesante sin duda, pero árida de por sí como todo lo que atañe al comercio. Se ha sabido unir lo útil á lo agradable: aún más, lo artístico á lo práctico. Que no es poco hacer en nuestros tiempos.

El Sr. Juan José Vélez ha publicado en la ciudad de Córdoba, bajo el título de *Rachas*, una colección de artículos que el autor califica de prosa ligera. Agradecemos el ejemplar que nos ha remitido.

A nuestra mesa de redacción llegó también un pequeño folleto del Sr. Benjamín Endara (ecuatoriano), quien, bajo el rubro de *Cristóbal Colón*, se ocupa del descubrimiento del Nuevo Mundo y del nombre ilegítimo que se ha dado á este.

Al folleto acompaña el retrato del autor.

Hemos recibido una atenta circular por la que se invita á los escritores y poetas hispano-americanos, á concurrir al certamen literario, que se celebrará en la ciudad de Tucumán, con ocasión de las fiestas conmemorativas de la Independencia Argentina, el 16 de Julio de 1905 á beneficio de la «Conferencia de San Vicente de Paul de San Francisco» y con el concurso de la Sociedad «Sarmientos». Los trabajos deben ser remitidos al señor Presidente de esta Sociedad quien los recibirá hasta el 1º de Julio, en un sobre sellado y lacrado que contenga el título del trabajo, lema y pseudónimo del autor y premio al cual concurrirá.

En otro sobre, también lacrado y sellado, figurará el verdadero nombre y domicilio del autor, lema y pseudónimo.

Para más detalles pueden dirigirse los interesados á la señora Presidenta de la «Sociedad San Vicente de Paul de San Francisco» en Tucumán.



EL ARTE DEL POSTIZO

Las más artísticas y las más seductoras creaciones de todos los accesorios del cabello salen de la Casa de Mr. y Mme.

DESFOSSÉ

21, RUE LAVOISIER, Paris

PÍDASE su Catálogo donde están reproducidos los postizos, diademas y transformaciones invisibles.

Reconstituyente general, Depresión del Sistema nervioso, Neurastenia, Exceso de trabajo.

FOSFATO-GLICERATO DE CAL PURO

NEUROSINE PRUNIER

NEUROSINE-JARABE — NEUROSINE-GRANULADA — NEUROSINE EN OBLEAS

DEBILIDAD GENERAL, Anemia, Raquitismo, Fostura, Jaquecas.

DEPÓSITO GENERAL: CHASSAING Y C^o, Paris, 6, avenue Victoria.



PARIS

GRANDS MAGASINS DU

Printemps

NOVEDADES

PÍDASE

el Catálogo general ilustrado encerrando todas las novedades de la ESTACION, que es enviado gratis y franco, á quien lá solicite por carta franqueada dirigida á

MM. JULES JALUZOT & C^o
PARIS

Todas las personas que se hallan ya en relaciones con el **PRINTemps**, recibirán el catálogo sin que tengan necesidad de pedirlo.

Enviamos igualmente gratis y franco sobre pedido por carta franqueada, las muestras de todos nuestros tejidos; pero rogamos á las señoras nos indiquen lo más exactamente que les sea posible, la clase de las telas que desean recibir y nos fijan los precios aproximados.

Todo paquete postal de 5 kilos conteniendo por 100 francos de mercancías es expedido enteramente franco de porte á todas las localidades que tengan establecido el servicio de paquetes postales.

Para los envíos por cajas, consúltese la hoja de condiciones de expedición adjunta á cada catálogo.

Modelos del frasco de las verdaderas

PILDORAS PURGATIVAS DEL D^r GUILLIÉ



Estas Pildoras con base de extracto de Elixir tónico antifebril del D^r GUILLIÉ son empleadas con éxito como Purgativo y depurativo y en las enfermedades del Hígado, del Estómago, del Corazón, Gota, Reumatismos, Fiebres Palúdicas y Perniciosas, la Gripe ó Influenza y todas las enfermedades ocasionadas por la Bilis y las Fleumas.

Dr. Paul GAGE, N^o 14, Farm^o de 1^a Clase 9, rue de Grenelle-St-Germain, Paris

Y EN TODAS LAS FARMACIAS.

AVISO Á LAS SEÑORAS



EL APOL JORET-HOMOLLE

CURA LOS DOLORS, RETARDOS, SUPPRESSIONES DE LOS MENSTRUOS

F^o G. SÉGUIN — PARIS
165, Rue St-Honoré, 165

TODAS FARMACIAS Y DROGUERIAS